

# «Mi trabajo me ha permitido aprender de los indígenas»

SERVICIO ESPECIAL



ROSA CASTRO

—Ha recibido importantes premios de carácter científico y social, como el hecho de haber sido nominada al Premio Príncipe de Asturias de Cooperación 2008. Su trayectoria como investigadora está a la par que su compromiso a favor de los más pobres, desde que en 1995 decide irse a Bolivia para ayudar a mitigar el Mal de chagas. Explique en qué consiste esta enfermedad.

—La enfermedad de Chagas afecta a amplias regiones de América, desde el sur de EEUU hasta el sur de la Argentina. Se transmite a través de la picadura de un insecto, la vinchuca, que anida en las paredes de chozas o cobertizos de adobe, donde viven los pobres. Actualmente existen unos 18 millones de personas afectadas, y cerca de 100 millones se encuentran en riesgo de adquirir la enfermedad, lo que supone un 25% de la totalidad de la población latinoamericana. Se considera uno de los mayores problemas de salud pública y de extrema gravedad del cono sur, porque no tiene vacuna y para el tratamiento se utilizan medicamentos muy antiguos, eficaces solamente en la fase aguda. Siendo hasta el momento el control del vector transmisor, la única posibilidad para su erradicación.

—¿Cómo llegó a la idea de unir insecticida a la pintura para combatir esta enfermedad?

—Mi formación de química y mi carrera científica se desarrollaron a la par del apoyo de la empresa de barnices para madera que mi padre, que procede de Villed (Teruel), tenía en un pequeño pueblo de Valencia. En 1995, un médico boliviano me pidió ayuda para combatir el Mal de Chagas, aprovechando mi expe-

## Pilar Mateo

CIENTÍFICA DEL CSIC Y EMPRESARIA

33 HA INVESTIGADO CON FONDOS PROPIOS Y HA CREADO UNA PINTURA QUE, APLICADA A LAS VIVIENDAS, COMBATE EL MAL DE CHAGAS, ENFERMEDAD PROPIA DE POBREZA QUE AFECTA EN EL MUNDO A UNOS 20 MILLONES DE PERSONAS.

33 HA APLICADO ESTA PINTURA A MÁS DE 12.000 CASAS.

33 SE LE CONOCE COMO «LA CIENTÍFICA QUE SE VOLVIÓ INDÍGENA», DESDE QUE EN 1998 SE FUE A VIVIR AL LADO DE LOS INDÍGENAS DEL CHACO BOLIVIANO.

33 ES EMBAJADORA HONORÍFICA DEL PUEBLO GUARANÍ EN LA UNIÓN EUROPEA Y FUNDADORA DEL MOVIMIENTO DE MUJERES INDÍGENAS DEL MUNDO.

riencia investigadora diseñó INESFLY 5A IGR, una pintura resinosa que incorpora inhibidores de quitina o reguladores de crecimiento, ecológicamente aceptable que resulta ser eficaz para controlar directamente la presencia de artrópodos, y por tanto las enfermedades que éstos transmiten. A nadie se le había ocurrido mezclar insecticida y pintura.

—Hablamos de una enfermedad que afecta a cerca de 20 millones de personas. Y sin embargo hasta usted, parece que no había habido interés por investigarla y dar con una solución. Asegura que no interesaba porque es una enfermedad de los pobres.

—El chagas afecta a la gente pobre o muy pobre que tiene viviendas muy precarias. Después de cien años de convivir con la enfermedad hay una especie de rutina instalada por la que los gobiernos de estos países realizan fumigaciones con insecticidas, que generan resistencias de los insectos. Así, unos salvan la cara mostrando que fumigan todos los años y otros sufren las consecuencias de vivir condenados a servir de alimento de los chinches.

—¿Cómo ve actualmente a los investigadores en su compromiso social? ¿Todavía no hay una concienciación de que vinculen sus conocimientos al desarrollo de los pueblos?

—Noto que falta una mayor coordinación a la hora de trabajar en equipo. La competencia en el mundo de la ciencia es muy fuerte, y eso dificulta el trabajo conjunto de entomólogos, parasitólogos, médicos e investigadores para buscar soluciones. Y hay una excesiva lentitud a la hora de investigar. Se hacen demasiados ensayos con protocolos muy complejos y nadie parece nunca fiarse de los resultados de las pruebas realizadas. Sólo grandes multinacionales se atreven a trabajar en este terreno,

con el único interés del beneficio monetario de la investigación. En mi caso todas las investigaciones las he realizado con fondos propios con la dificultad añadida que eso supone.

—Explique cuál es la situación actual, diversas universidades han avalado los efectos de la pintura Inesfly. ¿Qué porcentajes y en qué comunidades de Bolivia se está aplicando? ¿Cuántas vidas humanas podrían salvarse gracias a esta pintura?

—En las casas que hemos pintado han desaparecido tanto las vinchucas adultas como los huevos y larvas que se esconden en el adobe de las paredes y el techo. Además, el tratamiento de las zonas externas de las casas ha permitido erradicar la presencia de estos chinches de las casas. En total hemos pintado 12.000 casas estos últimos años siempre en el territorio guaraní del llamado Chaco boliviano. No sé cuántas vidas se pueden salvar pero hay casi 3.000 millones de personas que viven en zonas de riesgo. La pintura es un elemento de prevención que puede evitar el contagio de muchas personas. Siempre he deseado usarla primero en los países donde el problema es mayor, dejando el producto a precio de costo. Ahora la comercializaremos en la Unión europea con la empresa Kolmer de Granada que tiene unos objetivos sociales que casan muy bien con los nuestros.

—Desde que comenzó a trabajar en Bolivia compagina la ciencia con su compromiso con los más pobres. Cuente cómo ha sido ese proceso que un día le hace abandonar su despacho en el CSIC por visitas a las aldeas humildes del Chaco Boliviano, en el Departamento de Santa Cruz. ¿Qué valores principales ha aprendido de los indígenas?

—Los premios que recibo por mi labor sirven para publicitar la difícil situación de millones de personas en el mundo y en especial la del pueblo guaraní del que tengo el honor de ser su Embajadora honorífica para la Unión Europea. Desde que llegué a Bolivia en 1998 he vivido ese choque cultural de ir a enseñar a los indígenas y acabar aprendiendo de ellos. En general los indígenas son fácilmente engañados ya que la mayoría son analfabetos de nuestras lenguas. Pero cuando se dan cuenta, sienten lástima hacia la persona que les ha engañado ya que piensan que no tiene alma y una persona sin alma para ellos no es una persona.

—Bolivia está ahora viviendo un proceso político importante, desde que Evo Morales ganara la presidencia. Usted siempre se ha manifestado a favor de este cambio, de que un indígena tuviera el poder. ¿Qué opinión le merece la actual situación de violencia que vive el país?

—Pienso que la llegada de un indígena a la presidencia de un gobierno es algo siempre positivo por la idea de cambio que eso supone. Pero querer cambiar un país de la noche a la mañana no es factible porque las costumbres sociales no cambian de un día para otro. Los cambios funcionan bien cuando son graduales y dan tiempo a la gente a entenderlos y a asumirlos como propios. En Bolivia no se ha entendido bien la necesidad de mantener siempre la seguridad jurídica de las personas y de las empresas. Hay una evidente división del país en dos partes que pueden llegar a ser irreconciliables a menos que la cultura del pacto democrático se imponga. H